



Grupo de Investigación
Historia Militar



INVESTIGADORA ASOCIADA AL GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE HISTORIA MILITAR

María Antonieta Mejía Salazar

GUERRA FARMACOLÓGICA VERSUS GUERRA CONSCIENTE

“La guerra es en buena medida inseparable de las drogas”
Kamienski

Los narcóticos al igual que el dolor en el ser humano han sido y son parte de nuestra naturaleza; y, más aún desde que los soporíferos fueron considerados como los únicos medios curativos y sugestivos benéficos durante la historia de la humanidad, no solo porque han aportado resistencia y energía a los combatientes; sino, que también han aliviado, atenuado y sanado ese dolor.

Los homínidos nómadas, así como los agrícolas sedentarios buscaron en principio atender sus males y enfrentar los peligros bajo la influencia particular de bebestrajos; sin embargo, el

plantas, no solo que cambió el curso de la medicina; sino también el de las drogas, poniendo en una balanza la ecuación riesgo y beneficio. Esta primera experiencia fue percibida desde su propio odre; debiendo discernir entre el efecto de las plantas nutritivas, medicinales y venenosas, considerando que estas últimas han llegado a moldearse como un arma tóxica para destruir enemigos; pero de la que también hay que defenderse.

La mezcla de prácticas empíricas y mágicas, descubiertas por ejemplo en la América precolombina al igual que en la medicina primitiva contaban dentro de sus herbolarios con la milenaria planta sagrada de coca, de gran valor alimenticio y curativo para los Incas, quienes la usaban para calmar dolores y como un estimulante para su ejército especialmente los “chasquis” o mensajeros del imperio eran quienes más la empleaban.

Según una investigación¹ realizada por la universidad de Harvard que data del año



descubrimiento de alcaloides en las

¹ “Valor nutricional de la hoja de coca”: su contenido de vitaminas y determinados oligoelementos hacen del té de coca un complemento nutritivo de la dieta diaria. 100 gramos de coca pueden tener casi dos gramos de potasio necesarios para el equilibrio del corazón. Las enormes cualidades que posee son comparables con la leche o la soya además de sus fines terapéuticos, sobre todo por la baja incidencia de

enfermedades cardiovasculares sobre todo en los indígenas masticadores de la hoja. También es notoria la baja incidencia de caries dentales. Utilizado por sus bondades digestivas (indigestiones-cólicos), circulatorias, anti fatigantes y antiestrés, con ligeros pero significativos efectos estimulantes del estado de ánimo. (UNIVERSIDAD DE HARVARD-1975).

1975, se probó que la masticación de 100 gramos de esta planta, satisface la ración alimentaria para un ser humano; posiblemente de la misma manera que el ajo, el puerro y la cebolla permitieron a los obreros que construyeron las pirámides de Egipto según el historiador griego Heródoto, una ingente fuerza física para la construcción de tan esplendorosas creaciones; por su versatilidad, no en vano se la conoce como la reina de las verduras, debido a las cualidades terapéuticas, por su poderosa propiedad antiséptica²; cuyo consumo se extendió por Europa septentrional gracias a los romanos y griegos; para posteriormente llegar a América.

El aforismo “*curar algunas veces, aliviar otras, consolar siempre*”; estuvo, está y estará presente como se ha podido evidenciar en los primigenios hombres que tuvieron que enfrentarse con caníbales o depredadores sobre todo cuando fueron heridos, comieron venenos o sufrieron enfermedades; consecuencias que no solo fueron a causa de los intensos cambios de temperatura; sino que además estuvieron asociados a creencias mágicas, religiosas o fetiches al concepto de sanación.

La farmacopea³ ha permitido obtener extractos de plantas, resinas y condimentos, cuyos preparados tienen propiedades antibióticas o antisépticas; así como un importante efecto placebo. Este mérito de transformar la medicina mágica en científica, la humanidad se lo

debe a Hipócrates cuyo lema “*primum non nocere*” o “ante todo no hacer daño”, no solo que no se ha podido preservar, a lo largo del proceso de cambio de la humanidad; sino que la ha estropeado directamente, por la degradación de las circunstancias en las que ciertos seres humanos la buscan.

Si bien las plantas según su acción farmacológica⁴ sobre varios sistemas o aparatos del organismo, están entre ellas algunas que aumentan los niveles de actividad motriz y cognitiva, que refuerzan la vigilia, el estado de alerta y la atención; este potencial de desencadenar efectos estimulantes en el ser humano, cuando ingresan al organismo, liberan moléculas con potencial psicoactivo; entre las que se destacan por sus efectos con mayor poder estimulante la catina o catinonina poseedora de ingentes afinidades con la anfetamina.

A saber, en los años 400 y 800, durante la edad de hierro en Germania, las invasiones bárbaras por ejemplo tras la caída del Imperio Romano de Occidente, emprendidas por los guerreros vikingos “berserkers”⁵, para entrar en combate consumían sustancias inorgánicas psicoactivas procedentes de hongos alucinógenos como la “*amanita muscaria*”, o el cornezuelo del centeno, que contiene ácido lisérgico, actual precursor del LSD, que los trastocaba psicológicamente, y que durante ese estado de trance, los convertía en seres invulnerables mitad hombres, mitad animales, fuera de

² Evita el cansancio, la depresión y mejora el apetito, mejora el funcionamiento del sistema nervioso, favorece la fortificación de los huesos y dientes; alivia resfriados e infecciones. (ISLAS, L. 2020)

³ Se remonta a tratados como el Papiro Ebers egipcio que incluye 877 recetas y menciona unas 700 drogas o el De re medica del griego Dioscórides. Primera obra de interés puramente farmacéutico que recoge una serie de productos vegetales con propiedades medicinales y también la patología en la que se puede aplicar dicho remedio y la parte del vegetal a utilizar. (Léxico. Oxford Dictionaries).

⁴ **Analgésico:** albahaca blanca, albahaca de Castilla, toronjil de menta, hierbabuena de pipermin, ajo, salvia, ciguapate, ruda, toronjil, Melisa, clavo de especia o clavo de olor.

Antipuriginoso: arroz, maíz

Inmunoestimulante: sábila

Antiviral tóxico: ajo, manzanilla, anamú, zorrillo, ipacina

Protector dérmico: sábila

Cicatrizante, vulnerario: cola de caballo, eucalipto, manzanilla, sábila, llantén mayor, albahaca blanca, albahaca de Castilla, bija, achote, achote, caléndula, bálsamo del Perú

Pediculicida, insecticida: plátano, guineo, banano, tabaco

Anti anémico; perejil, cañandonga, carro, culantro cimarrón, cilantro, chicoria

Tónico sistémico: ajo, jengibre blanco

Hipnótico: naranjo agrio, naranjo dulce, altamiz, tilo pasiflora, pasionaria, manzanilla, avena, valeriana

Ansiolítico sedante: manzanilla, naranjo agrio, ruda, altamiz, ceibey, maracuyá, calala, tilo, pasiflora, pasionaria, naranjo dulce, jazmín de cinco hojas, avena, toronjil, melisa, valeriana.

⁵ El poema Hrafnsmál los define así: “Hablaré de los berserkers, los catadores de sangre, Aquellos héroes intrépidos, ¿cómo trataban A los que se vadean en la batalla? Piel de lobo les llaman, portan escudos sangrientos, de puntas rojas son sus lanzas cuando marchan. Forman un grupo apretado, cerrando filas. El príncipe, en su sabiduría, confía en ellos, En los que cortan los escudos enemigos”.

control, insensibles al dolor, feroces y fuertes como un oso; igual que los Hoplitás griegos que antes de combatir también consumían opio y vino.

Así también en la antigüedad los legendarios “*hashishiyya*”⁶ o nizaríes, activos entre los siglos X y XIII, quienes alcanzaron su mayor esplendor en la dinastía Fatimí, por su estratégica y mística forma de combatir como asesinos selectivos y entrenados; reconocidos en los escritos de Marco Polo, por ser consumidores asiduos de hachís para elevar sus niveles de agresividad.

La caña de azúcar especialmente en los países de Latinoamérica, de la que se produce bebidas alcohólicas; así como el “grog” o ron británico, el vodka o infusiones de valeriana, este último vital para el ejército ruso cuya fuente química confiere coraje; mejora no solo el rendimiento; sino que también es una fuente de calorías y energía cuando hace frío, ingerida desde la época de Pedro “*el Grande*”; o las campañas en favor de la templanza, emprendidas por el ejército bolchevique; hasta el conflicto de Chechenia; hacen entrever que la intoxicación etílica aguda, era insustituible como depresor del sistema nervioso central, para cambiar el estado de ánimo, comportamiento y autocontrol del combatiente; incluso después del mismo como relajante.

Si consideramos que el vino que contiene etanol; cuya ingesta desmedida por el ejército francés, tras la Gran Guerra “*como tónico superior a la cerveza alemana*”; o el empleo de hachís por el ejército de Napoleón en las campañas en Egipto; o de morfina u opio en la Guerra de Secesión estadounidense entre 1861-1865, cuando todavía no se había descubierto la penicilina, supuestamente solo con fines médicos, se degradó a tal

punto que paso a convertirse en un placebo como si se tratara de un “*tratamiento universal mágico*” por su poder analgésico, que en principio buscaba paliar el dolor de los soldados consecuencia de las amputaciones causadas por las nuevas armas de fuego; pero que luego se volvió en una artimaña que permitía que el cuerpo se relajara mientras la mente se perturbaba.

En China en el año 3000 A.C., el padre de la agricultura Shen Nung, conocido por su compasión con los enfermos, llegó a ingerir centenares de hierbas y venenos con el fin de comprobar su valor medicinal, encontrando también antídotos a los mismos, a través del empleo de prisioneros en sus experimentos. Su gran herbario (Pen Tsao) contiene información sobre trescientos sesenta y cinco drogas; que incluyen el conocido opio, la marihuana y el alcaloide efedrina, procedente de la hierba Ma Huang.

Así como en la China, en la India, la lista de las plantas ayurvédicas⁷ y los efectos que estas producían al ser ingeridas fue investigado, evidenciando su prominente eficacia en el organismo humano al estimular fuerza a la mente; este análisis dio como resultado la preminencia en el siglo XIX de la denominada “*revolución de la farmacología*”; y, con ello a la farmacología científica y racional; cuyo periodo fue conocido también como el “*período de los alcaloides*”, ya que, la química pudo contar con los primeros activos concentrados, con una dosificación que permitía que los medicamentos sean activos; posibilitando que los primeros agentes farmacológicos tengan una actividad específica analgésica y anestésica (López F., 2015).

La revolución que la farmacología experimentó en este periodo histórico surgió paralelamente con el

⁶ Llamados despectivamente así por los cruzados porque ingerían hachís antes de iniciar un combate. Su fortaleza Alamut, en Irán, desde donde extendieron su doctrina chiita por el Próximo Oriente en tiempos de las cruzadas. (Torres, V. 2020)

⁷ Nombre de un sistema de medicina tradicional y alternativa originario del subcontinente indio. Palabra que proviene del sánscrito compuesta de dos términos yuh, duración de la vida y verá, verdad conocimiento. Su significado viene a ser la ciencia o sabiduría de la Vida. (RAJ DINU A, 2017)

descubrimiento de los diferentes alcaloides de las plantas, en cuyo inicio nos hacía pensar que la ciencia se ponía al servicio del hombre; pero, el surgimiento del hexobarbital sódico inyectable o evipan, alteró no solo el campo de la anestesiología sino que dio paso a la adicción; que en principio siguió el curso natural para el tratamiento de las enfermedades ; y, que ubicó a los profesionales del “*arte de curar*” en el pedestal de dios.

En el libro de “*Medicina Antigua*” ya se mencionaba que:

“(…) la necesidad que llevó a los hombres a buscar y descubrir la medicina, puesto que los enfermos no requieren la misma alimentación que los sanos (…) entonces una dieta fuerte y propia de animales hacía que los hombres primitivos padecieran dolores, sufrimientos terribles y muertes fulminantes (…) se hizo necesario que dichos alimentos tuviesen que modificarse para hacerlos aceptables al consumo humano y aliviar su dolor”.

Tal vez esa podría ser una de las causas por la que el Tercer Reich combatió brutalmente la toxicomanía; en virtud de la preservación de la “*raza aria*”; mientras que, en el otro extremo de la misma Alemania, aquella oscura y secreta de Goebbels, Goering y Hitler⁸ “*morfinómanos empedernidos*” que trastocaron la milicia nazi y la mutaron con hormonas, estrolicina, anfetaminas y metanfetaminas, como el pervitin modificada luego como isophan en máquinas de matar, infiriendo que potencializaban su confianza, atención y resistencia física; los llevó a la exitosa invasión de Polonia con los soldados de la Luftwaffe y los conductores de los tanques de la Blitzkrieg que asombraron al mundo porque parecían no cansarse nunca ni necesitar dormir o comer. Así también las fuerzas armadas británicas aprobaron la bencedrina un inhalador para la congestión nasal, tratar el parkinson,

asma o rinitis en principio; que luego fue empleada por los pilotos de la Raf (La Royal Air Force); y, que en la batalla de El Alamein, el general Bernard Montgomery puso sus esperanzas para vencer al implacable Erwin Rommel.

Los Estados Unidos siguieron el ejemplo tanto de aliados como de enemigos, consumiendo grandes cantidades de bencedrina o pastillas “*go*”, especialmente los pilotos de las fortalezas volantes (B-29) para bombardear Alemania y Japón; donde la lucha contra los soldados suicidas de Japón solo podía ser contrarrestada a través de algo que neutralizara la forma artificial del miedo. Los kamikazeres nipones también estaban bajo los efectos de anfetaminas y opio cuando realizaron las actividades temerarias de conocimiento mundial.

El Ejército Rojo durante la IIGM también debió enfrentarse a la hostil Finlandia, en la denominada “*guerra de invierno*” mayor consumidor legal y medicinal de heroína per cápita en ese momento; así como de morfina y opio para combatir temperaturas bajo cero y las infecciones; los veloces esquiadores fineses, libraron en 1939 una guerra de guerrillas.

Irrumpiendo en la época contemporánea en la Segunda Guerra de Indochina como también se conoció a la guerra de Vietnam, en la que la dureza de las condiciones en la selva hizo que los soldados norteamericanos deban flipar para escapar de un entorno “*aterrador, hostil y ajeno*”; y, en el que las enfermedades tropicales como disentería y malaria; según parece solo con la ingesta de diferentes drogas entre ellas LSD, marihuana o heroína les permitían superar temporalmente la crisis mentales y ataques de ansiedad que padecían. De igual forma ocurre con los niños soldados zulúes, quienes bajo los efectos de las drogas, se vuelven verdaderos depredadores salvajes, para vencer el miedo y ser capaces de luchar contra el

⁸ Consumió alrededor de 82 tipos de diferentes de compuestos.

enemigo con armas mortíferas; tal como lo expresa Kathryn Bigelow: *“la adrenalina de combate puede llegar a convertirse en la sustancia más adictiva”* en su libro *“En tierra hostil”*.

Es entonces que desde los orígenes de la humanidad hace aproximadamente cuatro mil años antes de Cristo, estos primeros seres humanos, que evolucionaron hasta el homo sapiens tanto en la Edad de



Piedra como en la Edad de los Metales; y, que luego con la aparición de la escritura en la que se desarrollan las primeras civilizaciones en Mesopotamia y Egipto, hasta el año 1492 con el descubrimiento de América - Edad Media - hasta la Revolución Francesa en 1789; y, en la época actual (Contemporánea), podemos observar que con el paso del tiempo por ejemplo grupos irregulares o grupos terroristas no solo que impulsan la producción, tráfico y consumo de drogas de forma habitual desde los *“yonguis yihadistas”* del ISIS a narcoguerrillas como las FARC colombianas y Sendero Luminoso en Perú; sino que la farmacología bélica vive un significativo auge, dado que los ejércitos (post) modernos necesitan avanzar velozmente y sin descanso enfrentando en todos los tiempos históricos a la fatiga.

La cafeína, la dexedrina y los psicoestimulantes eugeroicos que prolongan la vigilia y anulan gran parte de sus efectos secundarios; así como el

empleo de alcaloides, alcohol, opio o barbitúricos, marihuana, LSD, cocaína, heroína, hachís, metanfetaminas fuentes químicas han ido a la par de cada uno de los sucesos del mundo que conocemos; y, más unida de lo que creemos de los conflictos bélicos a través de los siglos, en el que su consumo masivo ha sido con el objeto de acrecentar la resistencia de los soldados, infundirles valor y coraje para encarar el horror de la guerra.

Teofrasto, quien sentó las bases de la botánica científica moderna, jamás podría haber imaginado que el uso terapéutico de las plantas, especialmente de aquellas que ejercen su acción a nivel del sistema nervioso central (cerebro) y que influyen en el comportamiento de las personas a través de mecanismos moleculares que modifican la actividad de los neurotransmisores, sinopsis, o de las neuronas, estarían a la asistencia del horror.

Referencias Bibliográficas

- Beard, D.J. (1978). *“The Berserker in Icelandic Literature”*. In Approaches to Oral Literature, Ed. Robin Thelwall, Ulster: New University of Ulster, pp. 99-114.
- Raj, Doshas (2017). *La Medicina Ayurveda*. Breve Introducción a sus principios.
- Paradela, David (2017). *Las drogas en la guerra de Lukasz Kamienski*. Pág. 590.
- Kamienski, Lukasz (1976). *Las drogas en la guerra*. Universidad Jaguelónica de Polonia.
- Torres, Vicente Millán (2020). *Los Legendarios Guerreros de Alamut, la secta de los asesinos*. Historia-National Geographic.